



Buscan los duros acabar a Marcelo

- Nadie cree que el excanciller pueda remontar la desventaja, pero hay un detalle que no se puede pasar por alto.

Aunque todo el mundo da por hecho que **Claudia Sheinbaum** tiene en la bolsa la candidatura de Morena para 2024, sería conveniente recordar cómo se manejan los procesos internos en el partido oficial.

En 2017 no había encuesta que no diera a **Ricardo Monreal** como seguro ganador de la candidatura morenista a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México. Tenía en todas una amplísima ventaja sobre los demás aspirantes de su partido.

Casualmente, eran cuatro los *suspirantes* y también, casualmente, entre ellos estaba **Sheinbaum**. Todo el mundo decía que la doctora era la favorita de **Andrés Manuel López Obrador**, líder del partido y candidato presidencial.

Pero la mayoría se preguntaba cómo se podrían desconocer las encuestas, que ponían en la punta a **Monreal**. Los otros participantes eran **Mario Delgado** —hoy presidente nacional de Morena— y **Martí Batres**, actual jefe de Gobierno sustituto en la CDMX.

Cuando se llegó el día de los resultados, la encuesta interna de Morena no sólo indicó que **Claudia** era la ganadora, sino que el exgobernador de Zacatecas se había ido hasta el cuarto lugar, detrás de **Delgado** e, incluso, de **Batres**.

Aunque protestó ante el propio **López Obrador**, **Monreal** se tuvo que tragar lo que él y **Adán Augusto López** siguen llamando un atraco. Desde el cuarto lugar no podía reclamar y se alejó del movimiento obradorista, hasta que en 2018 fue invitado a ser senador.

Ayer, algunos periódicos publicaron encuestas en las que **Sheinbaum** aparece arriba de **Marcelo**, incluso hasta por dos dígitos, lo que, indudablemente, la pone como inminente ganadora en los ejercicios demoscópicos que se realizan en el país.

Nadie cree que el excanciller pueda remontar esa ventaja, pero hay un detalle que no se puede pasar por alto: el activismo de la mayoría de los gobernadores en favor de **Adán Augusto**, que cuando fue secretario de Gobernación tejió importantes alianzas con ellos.

Lo más probable es que el número de simpatizantes del tabasqueño crezca durante estos días y a quien le estaría quitando votos sería seguramente a **Sheinbaum**, ya que ambos se disputan el mismo voto duro de Morena.

Probablemente **Marcelo** no sufrirá mucha merma y la lucha encarnizada entre sus dos principales adversarios acabe beneficiándolo a él. Si le alcanza o no, ése será otro cantar, pero en 2017 la cosa estaba peor y el partido manipuló sin miramientos el resultado de la CDMX.

En el exterior del país seguramente prefieren al excanciller, pues su constante activismo no sólo en Estados Unidos, sino en Europa y especialmente en Latinoamérica, le generó muchas simpatías.

Dicen que al interior de Morena los duros trabajan para



mandarlo hasta el tercer lugar, abajo de **Claudia** y de **Adán Augusto**, para que el excanciller no tenga oportunidad de inconformarse o de pensar en otra opción política.

En su equipo lo ven muy tranquilo y confiado, como si trajera un as bajo la manga, pero lo más seguro es que le apliquen la misma dosis que a **Monreal** en 2017.



CENTAVITOS

Por cierto, en la 4T especifican que la encuestadora que colocó **Adán Augusto** en el proceso morenista no es de Chiapas, se trata de Heliga, de Tabasco, y que la que colocó **Ebrard** es Mercaeí, mientras que la de **Sheinbaum**, efectivamente, es Buendía, empresa que tendría varios contratos con el gobierno local. La cuarta es Demotecnia, que, aunque no fue propuesta por ella, también simpatiza con la causa de la exjefa de Gobierno, por lo que los marcelistas se quejan de que la doctora está sobrerrepresentada.

Dicen
que al interior
de Morena
los duros
trabajan para
mandarlo hasta
el tercer lugar.

